

ANNALES DE L'UNIVERSITÉ DE CRAÏOVA  
ANNALS OF THE UNIVERSITY OF CRAIOVA

---

ANALELE UNIVERSITĂȚII  
DIN CRAIOVA

SERIA ȘTIINȚE FILOLOGICE

LINGVISTICĂ



ANUL XLI, Nr. 1-2, 2019

---

EUC

EDITURA UNIVERSITARIA

ANNALES DE L'UNIVERSITÉ DE CRAÏOVA  
13, rue Al. I. Cuza  
ROUMANIE

---

On fait des échanges de publications  
avec les institutions similaires du pays et de l'étranger.

ANNALS OF THE UNIVERSITY OF CRAIOVA  
13, Al. I. Cuza Street  
ROMANIA

---

We exchange publications with similar institutions  
of our country and from abroad.

**COMITETUL DE REDACȚIE**

Alessio Cotugno (Veneția)	Paul Danler (Innsbruck)	Michel Francard (Louvain-la-Neuve)
Laurent Gautier (Dijon)	Maria Iliescu (Innsbruck)	Antonio Lillo (Alicante)
Francesca Malagnini (Perugia)	Brian Mott (Barcelona)	Ileana Oancea (Timișoara)
Elena Prus (Chișinău)	Fernando Sánchez Miret (Salamanca)	Federico Vicario (Udine)

Cristiana-Nicola Teodorescu - redactor-șef

Elena Pîrvu - redactor-șef adjunct

Ioana Murar

Cecilia Mihaela Popescu

Nicolae Panea

Ștefan Vlăduțescu

Oana-Adriana Duță - secretar general de redacție

Ovidiu Drăghici, Melitta Szathmary - secretari de redacție

Pompiliu Demetrescu - tehnoredactor

**ISSN: 1224-5712**

# CONECTORES CONDICIONALES. ANÁLISIS CONTRASTIVO ESPAÑOL-RUMANO

**Raluca ALEXE**  
Universitatea “Transilvania” din Braşov  
ralucabiris@yahoo.com

## **1. Introducción**

La noción de condición define un mecanismo cognitivo fundamental para el pensamiento y la acción humana. La bibliografía especializada reciente coincide en señalar que las construcciones condicionales representan una compleja categoría cuyo análisis supone la interrelación de varias perspectivas no solo gramaticales, semánticas o pragmáticas, sino también lógicas y cognitivistas.

Las investigaciones lingüísticas internacionales de los últimos decenios, tanto en el espacio anglosajón como en el de las lenguas románicas (español, francés, italiano), han prestado mucha atención a esta compleja e interdisciplinaria noción, destacando la gran variedad de significados asociada a las construcciones condicionales y proponiendo nuevas e interesantes clasificaciones de las mismas.

Sin embargo, en la lingüística rumana, estas construcciones no han gozado del mismo interés, el número de estudios dedicados a ellas sigue siendo bastante reducido tanto desde la perspectiva sincrónica (Munteanu 1963, Gorăscu 2009, Alexe 2015), como la diacrónica (Drăganu 1923, Roques 1907, Procopovici 1948, Avram 1960, Zafiu 2016) o la contrastiva que, según nuestros datos, solo cuenta con un estudio más amplio, desde una perspectiva balcánica (Cugno 1996), además de algunos breves apuntes dentro del marco de una gramática contrastiva español-rumano con fines didácticos (Madrona y Pisot 2009).

Precisamente esta escasez de estudios contrastivos que incluyan datos del rumano está a la base de este trabajo. Los enfoques contrastivos presentan la gran ventaja de resaltar no solo los rasgos comunes sino sobre todo los rasgos individualizadores de un idioma. En el caso del rumano, una comparación con las lenguas románicas puede ilustrar su especial situación dentro de este grupo, debido a las influencias balcánicas que, dada la posición geográfica del país, han marcado su evolución histórica.

## **2. Condicionalidad. Consideraciones teóricas**

La expresión definitoria de la relación condicional se realiza a nivel oracional. La estructura prototípica condicional es unánimemente ilustrada como una construcción compuesta por dos cláusulas: la subordinada, mayoritariamente encabezada por *si*, que recibe también el nombre de *prótesis* o *p*, en la que el hablante supone que algo es/será/sería/habría sido de alguna manera, y la cláusula principal, llamada también *apódosis* o *q*, en la que se concluye que la situación

previamente mencionada es/será/sería/habría sido de alguna manera. Así pues, la construcción condicional define una relación de implicación, de inferencia entre los dos procesos comunicados (Dancygier 1998:1; GALR II 2008: 583).

La secuencia [*si p, q*] representa el marco más amplio de una estructura condicional que abarca una gran variedad de construcciones: condicionales introducidas por *si* u otros conectores condicionales de estructura simple o compleja, con distintos tipos de apódosis, que incluyan o no el marcador *entonces*, condicionales con prótasis o apódosis elípticas, e incluso condicionales paratácticas para las cuales la relación condicional se expresa con la ayuda de coordinadores copulativos o disyuntivos o mediante yuxtaposición (Dancygier 1998: 11-12;188-192).

Todas estas variaciones dentro de la estructura canónica [*si p, q*] afectan a la interpretación global de las condicionales y permiten observar cómo influye en ella la presencia de otros elementos formales (*ibid*: 12).

El rasgo obligatorio de la condicionalidad es la relación de dependencia entre los dos miembros de la construcción. Esta relación puede entenderse estrictamente como una relación causa-efecto (*si p* es la causa de *q*), pero igualmente (tal como se ha venido aceptando desde Ducrot 1972), como implicación entre las dos enunciaciones (*si p* implica la enunciación de *q*).

Desde esta nueva perspectiva, las construcciones condicionales constituyen una clase compuesta por una categoría central, prototípica (*Si tenemos dinero suficiente, saldremos de excursión*) y una categoría marginal, que a su vez incorpora varios subtipos (de relevancia: *Si me necesitas, estoy en la oficina*; contrafácticas con indicativo: *Si esto es cantar, yo soy Pavarotti*; contrastivas: *Si uno es muy abierto, el otro es siempre misterioso*, periféricas: *Es el Sr. Martín, si no me equivoco*, etc).

De entre todos los tipos de construcciones condicionales anteriormente mencionados, las condicionales introducidas por *si* constituyen el miembro superordinado de esta categoría puesto que contienen todos los rasgos de la condicionalidad prototípica: relación causal entre los dos miembros de la construcción, bicondicionalidad<sup>1</sup>, unas secuencias modal-temporales que corresponden a las expectativas del cumplimiento de la condición expresada (real, potencial, irreal/contrafáctica), orden libre de cláusulas. Las condicionales introducidas por otros conectores condicionales y las condicionales paratácticas constituyen los miembros subordinados de la categoría de las condicionales puesto que se alejan de la condicionalidad prototípica tal como se acaba de describir. Así pues, como veremos, algunos conectores están especializados para la expresión de ciertos tipos de condiciones, mientras que otros no poseen el cuadro completo de secuencias modal-temporales o manifiestan preferencia para la expresión de la potencialidad o la contrafactualidad, etc.

Las condicionales presentan además una remarcable flexibilidad semántica, realizando áreas de solapamiento con nociones próximas como tiempo, concesión o causa.

### 3. Material y método

El presente trabajo se propone analizar, desde una perspectiva contrastiva (español - rumano), los nexos (conjunciones y locuciones conjuntivas) de los que se sirven las dos lenguas para introducir oraciones condicionales.

Para los datos del español, vamos a apoyarnos en el capítulo dedicado a las construcciones condicionales, firmado por Estrella Montolío, en la *Gramática descriptiva de la lengua española*. Los datos sobre los conectores rumanos se basan en la breve descripción que la gramática académica rumana (*GALR 2008*) ofrece acerca del tema, pero principalmente en un amplio análisis basado en corpus de las construcciones condicionales en rumano (*Alexe 2015*).

Este análisis de los conectores condicionales incluirá referencias tanto a sus rasgos formales (estructura, orden de las cláusulas y esquemas modal-temporales de las condicionales que introducen), como a los rasgos tipológicos y a la concurrencia entre conectores.

### 4. Conectores condicionales españoles y rumanos

#### 4.1. Conectores condicionales simples

*Si*, continuador del SI latino, es el nexo por excelencia de la expresión de la condicionalidad en español. Se emplea principalmente para introducir subordinadas condicionales (1) e interrogativas indirectas (*Quiere saber si tú también vienes*), pero puede aparecer también en subordinadas contrastivas (*Si su primer marido era guapo, el segundo es un auténtico bombón*) (Montolío 1999: 3728) o explicativas (*Si te ha dicho eso, será por alguna razón*) (*ibid.*). Acompañado por otros elementos, *si* puede también introducir concesivas (*Si bien ha logrado mucho, le queda bastante por hacer*) o sumar al valor hipotético otros valores adverbiales como causa y finalidad (*Hablaré con él por si me lo puede explicar mejor*) o valor comparativo (*Se quieren como si fueran hermanos*). Igualmente puede aparecer en oraciones independientes aportando un valor enfático o ponderativo (*¿Y la Inesita? – Si acabo de entrar*) (Montolío 1999: 3677 y ss.).

- (1) Si me toca la lotería, me compro un coche nuevo. (real)  
Si me tocara la lotería, me compraría un coche nuevo. (potencial)  
Si me hubiera tocado la lotería, me habría comprado un coche nuevo. (irreal)<sup>2</sup>

El valor condicional en español se puede expresar también a base de la partícula prototípicamente causal *como* (2), cuyo uso hipotético, acompañado obligatoriamente de un verbo en subjuntivo (presente o pretérito perfecto, dada su necesaria proyección hacia el futuro), está atestiguado en el español desde el siglo XVI (Santana Marrero 2003:115). Es una construcción característica del español oral que “plantea como inesperado el cumplimiento de los acontecimientos presentados en la apódosis”, de ahí su especialización ilocutiva para la expresión de amenazas (Montolío 1999: 3699-3700):

- (2) **Como** vuelvas a gritarme, cogeré la puerta definitivamente. (Montolio 1999: 3700)

En rumano, el conector condicional prototípico es *dacă*<sup>3</sup>. Igual que *si*, este conector es una conjunción plurivalente, un conector no especializado, que puede introducir varios tipos de subordinadas adverbiales: mayoritariamente condicionales (3) – siendo, por tanto, el nexos condicional por excelencia –, pero igualmente causales (*Dacă i-ai spus să plece, el a plecat* ‘**Si** le dijiste que se fuera, él se fue’), concesivas (*Dacă ei nu o fac, noi avem totuși obligația să le explicăm situația* ‘**Si** ellos no lo hacen, nosotros tenemos sin embargo la obligación de explicarles la situación’) o contrastivas (*Dacă ieri era foarte cald, astăzi e frig și plouă* ‘**Si** ayer hizo buen tiempo, hoy hace frío y llueve’). Se emplea asimismo en interrogativas indirectas (*Nu se știe dacă vine* ‘No se sabe **si** viene’) y en oraciones independientes con valor adverbial (*Pe onoarea mea dacă știu* ‘**Si** te juro que no lo sé’).

- (3) *Dacă câștig la loterie, îmi cumpăr o mașină nouă.*(real)  
*Dacă aș câștiga la loterie, mi-aș cumpăra o mașină nouă.*(potencial)<sup>4</sup>  
*Dacă aș fi câștigat la loterie, mi-aș fi cumpărat o mașină nouă.*(irreal)<sup>5,6</sup>

Igual que el español, el rumano cuenta también con otros nexos de estructura simple para la expresión de la condicionalidad. Así pues, *de*<sup>7</sup>, aunque sinónimo perfecto de *dacă*, es distinto a este desde el punto de vista estilístico, puesto que presenta un leve carácter arcaico y popular (Jordan 1956: 713) y preferencia por la expresión de condicionales potenciales (4) (Alexe 2015: 131):

- (4) *De-aș putea, aș veni și eu.*  
**Si** pudiera, yo también vendría.

En el rumano actual estándar, *de* se muestra muy frecuente en construcciones independientes de tipo afectivo a menudo acompañado por partículas focales (6):

- (5) *De n-ar fi așa de cald!*  
 ¡**Si** no hiciera tanto calor!  
 (6) *Măcar/numai de l-ar putea convinge!*  
 ¡**Si al menos** pudiera convencerlo!

Otro recurso que tiene el rumano para expresar condición mediante el uso de conectores de estructura simple es la conjunción *să*. Derivado del SI latino (*si > se > să*)<sup>8</sup>, *să* reúne en rumano dos funciones: operador de la subordinación a nivel oracional y marca del modo subjuntivo<sup>9</sup>. Al igual que los conectores anteriormente analizados, *să* es también plurivalente: puede introducir subordinadas condicionales (7) - (8), finales (*Vine să ne ajute* ‘Viene **para** ayudarnos’), concesivas (*Să-l bați și tot nu te ascultă* ‘**Así** le pegues, no te hace caso’) o consecutivas (*E o situație să o iei la fugă* ‘La situación es tal **que** sales corriendo’).

- (7) *Să avem bunăvoință, eu cred că am găsi și alte resurse.* (Alexe 2015: 136)  
Si tenemos buena voluntad, creo que encontraríamos otros recursos.
- (8) *Să fi avut ocazia, i-aș fi spus adevărul.*  
Si hubiera tenido la oportunidad, le habría contado la verdad.

Sin embargo, en el rumano actual, *să* es poco empleado en las condicionales<sup>10</sup>, siendo más característico de la lengua literaria artística y del habla popular (cf. Avram 1960: 200).

La secuencia prótasis-apódosis suele caracterizar el orden de las cláusulas en las construcciones condicionales con *să*. El orden apódosis-prótasis se da generalmente en caso de prótasis intercalada (9), de dislocación de algunos componentes (10) o de la presencia de partículas focales (11) (Alexe 2015: 136):

- (9) *Primul lucru pe care l-aș face, să fiu președinte, ar fi să amân aderarea la UE.* (Alexe *ibid.*)  
La primera cosa que haría, **si** fuera yo el presidente, sería posponer la entrada en la UE.
- (10) *Eu cred că am găsi și alte resurse, bunăvoință să avem!* (*ibid.*)  
Yo creo que encontraríamos otros recursos, buena voluntad **si** tenemos.
- (11) *Eu cred că am găsi și alte resurse, numai să avem bunăvoință!* (*ibid.*)  
Yo creo que encontraríamos otros recursos, al menos **si** tenemos buena voluntad.

Desde una perspectiva románica, el conector *să* presenta algunas similitudes con el conector condicional prototípico de otros idiomas románicos, como el español, el portugués o el italiano: las prótasis introducidas por *să* (es decir, construidas con subjuntivo), como las prótasis introducidas por esp. *si/it. se/port. se* que rigen subjuntivo, son especializadas para la expresión de condicionales potenciales o contrafácticas, como se puede claramente observar en los ejemplos (7) - (10) (Alexe 2015: 137)<sup>11</sup>; asimismo, a diferencia de las condicionales encabezadas por los otros conectores simples, que emplean en estos casos esquemas modal-temporales simétricos (condicional - condicional), característicos de las lenguas balcánicas (cf. Cugno 1996: 55), las condicionales introducidas por *să*, al igual que en otros idiomas románicos, presentan esquemas asimétricos (condicional - subjuntivo).

Un rasgo que comparten varios idiomas es el uso condicional del conector temporal prototípico esp. *cuando*/rum. *când*, como de algunas otras locuciones conjuntivas temporales (como veremos más adelante), puesto que, según Traugott (*apud* Montolío 1999: 3726), una de las principales fuentes históricas de conectores condicionales la representan las palabras con significado temporal, entre las nociones de tiempo y condición existiendo, de hecho, una amplia área de solapamiento.

El área de solapamiento de las dos nociones interesa las condicionales reales y las temporales que presentan como cierto y habitual el cumplimiento de la acción. En estos contextos con valor genérico/gnómico contruidos con indicativo, *si/dacă* parece incluso perder su significado hipotético, convirtiéndose en equivalente de esp. *siempre* y *cuando*/rum. (*ori*) *de câte ori* (Montolío 1999: 3727).

Los conectores *si/dacă* y *cuando/când* comparten unos cuantos rasgos: presentan relaciones de simultaneidad y posterioridad entre las acciones que emparejan, suponen la existencia de una relación causa-efecto entre estas acciones y el orden de las cláusulas es de libre elección. Sin embargo, se diferencian en cuanto a la modalidad epistémica: mientras *si/dacă* presenta el contenido de la prótasis como supuesto, el uso de *cuando/când* implica factualidad, es decir, el hablante espera que lo mencionado en la prótasis se cumpla. Esta distinción deja de funcionar en el caso de enunciados genéricos, de ahí el extenso solapamiento que realizan estos dos conectores en tales contextos (Snitzer Reilly 1986: 313-314):

- (12) **Cuando** surgen problemas, las cosas se complican.  
*Când apar probleme, lucrurile se complică.*
- (13) Todo es posible **cuando** hay voluntad.  
*Orice este posibil când există voință.*

En rumano, es muy frecuente el uso de *când* acompañado por el adverbio *atunci*, con el cual forma una locución (14):

- (14) *Se fac verificări amănunțite atunci când există suspiciuni.*  
 Se hacen revisiones detalladas **cuando** hay sospechas.

#### 4.2. Conectores condicionales complejos (CCC)

Una categoría especial de conectores condicionales que tradicionalmente recibe un trato poco unitario en las gramáticas son los llamados *conectores condicionales complejos* (CCC). Estos conectores contienen en general un significado condicional más estricto, más 'marcado', junto con una estructura interna mucho más compleja y una distribución sintáctica mucho más reducida que el conector condicional prototípico (Visconti 1994, 1996, Montolío 1999). Se pueden clasificar en tres categorías: *hipotéticos*, *restrictivos positivos* y *restrictivos negativos* (Visconti 1994, 1996; Alexe 2015).

Los CCC *hipotéticos*, cuya realización estructural típica es [CCC *p*, *q*], comparten el rasgo de presentar *p* como marco discursivo para *q*, pero modalizan *p* de manera distinta, según el valor epistémico de las unidades léxicas que los integran (Visconti 1994: 93).

Esta clase de conectores está compuesta por locuciones conjuntivas cuyo núcleo es un sustantivo que expresa condición en el sentido de 'mundo posible': esp. {*en el caso/en el supuesto/en la suposición/en la hipótesis/en la eventualidad*} *de que*; rum. {*în cazul/în situația/în condițiile/în ipoteza/în*

*eventualitatea*} *în care*. Se puede observar una gradación del significado proporcionado por cada sustantivo-núcleo en una escala de la certeza epistémica, desde el mayor hasta el menor grado de probabilidad: *caso* → *hipótesis* → *eventualidad* (cf. Visconti 1994: 94; Mazzoleni 1991: 772; Montolío 1999: 3709).

Los conectores más utilizados de esta categoría son *en (el) caso de que*, para el español, que rige siempre subjuntivo, y *în cazul în care*, para el rumano, que, a diferencia del conector español, se combina con indicativo. Ellos poseen un significado neutro, no marcado, similar al prototípico *si/dacă* y se utilizan frecuentemente para dar instrucciones en relación con lo que hay que hacer en determinadas situaciones. El rasgo individualizador de este tipo de conectores es el de definir *p* como “algo que es posible que ocurra” (cf. Visconti 1996: 567):

- (15) **En el caso de que** no podamos salir, les avisaremos.  
*În cazul în care* nu vom putea pleca, vă vom anunța.

El conector rumano tiene una variante – *în cazul când* (16) – propia del lenguaje jurídico (Alexe 2015: 153; Gioroceanu 2011: 143). En ambos casos el sustantivo-núcleo puede aparecer en plural – *în cazurile în care/când* (17) –, aunque el uso de estas variantes es bastante restringido:

- (16) *În cazul când* instanța nu consideră necesară aplicarea pedepsei, se menține măsura internării. (Alexe 2015: 153)  
**En el caso de que** la corte no considere necesaria la aplicación de la pena, se mantiene la medida de ingreso.
- (17) *Se administrează pentru expansiunea volumului circulant în cazurile în care acesta prezintă o scădere.* (ibid.)  
Se administra para la expansión del volumen circulatorio **en el caso de que** este disminuya.

Además, el rumano cuenta con otro conector complejo cuyo núcleo es el sustantivo *caso* – *în caz că* – que las gramáticas consideran el conector especializado para introducir subordinadas condicionales (GALR II 2008: 551):

- (18) *Îi las ușa deschisă în caz că vine.*  
Le dejo la puerta abierta **en caso de que** venga.

Los *CCC restrictivos*, cuya realización estructural típica es [*q* CCC *p*], expresan condiciones excepcionales, presentan valor modal y argumentativo ya que introducen un punto de vista del hablante que informa al interlocutor si una circunstancia es favorable o desfavorable para el cumplimiento de lo expuesto en la apódosis. Por tanto, la perspectiva que adopta el hablante acerca del cumplimiento de *q* es distinta en cada caso, lo cual explica su división en positivos y negativos (Montolío 1999: 3701).

Los *CCC restrictivos positivos*, parafraseables como [*q* solo si *p*], señalan la excepción favorable, la condición necesaria para el cumplimiento de la apódosis, con lo cual están argumentativamente orientados hacia *q* (Montolío 1999: 3701-3702). Estos conectores introducen una condición ‘marcada’, suficiente, modalizada mediante las aportaciones semánticas de los lexemas componentes: condición fuerte, necesaria (esp. **a condición de que**/rum. **cu condiția (ca) să**), correlación proporcional entre la condición y sus efectos (el conector rumano **în măsura în care** ‘en la medida en que’) (Visconti 1994: 96-97; Alexe 2015: 144) e incluso condición con valor temporal (los conectores complejos de origen temporal).

Los *CCC restrictivos negativos*, que equivalen a la secuencia [*q* solo si no *p*], establecen la única situación en la que *q* no se cumplirá, es decir, *q* se cumplirá “en cualquier otra situación a excepción de *p*”. Estos conectores expresan condiciones excluyentes, plantean las circunstancias de la prótasis como contrarias a las expectativas, por lo tanto están frecuentemente relacionados con actos de habla desafiantes o amenazantes (Montolío 1999: 3702, 3708).

Los conectores condicionales restrictivos presentan distribución complementaria, los miembros de cada grupo son sustituibles entre sí, pero no pueden aparecer en contextos que requieren la utilización de un conector del grupo opuesto. Las diferencias de contenido semántico existentes entre los dos grupos explican por qué intercambiarlos en el mismo contexto oracional resulta pragmáticamente inadecuado. Por lo tanto, tal intercambio requiere automáticamente un cambio de polaridad (Montolío 1999: 3702):

- (19) a. Iré con vosotros al cine **a condición de que/con tal de que/siempre que** me acompañéis luego a casa en coche.  
 b. #Iré con vosotros al cine **a no ser que/a menos que/salvo que/excepto que** me acompañéis luego a casa en coche.  
 c. NO iré con vosotros al cine **a no ser que/a menos que/salvo que/excepto que** me acompañéis luego a casa en coche.  
 (Montolío 1999: 3702)

El valor de necesidad del conector español **a condición de que** y de su equivalente rumano **cu condiția (ca) să** (20) se deduce de la definición del término condición (“situación o circunstancia indispensable para la existencia de otra” *cf.* DRAE). La combinación con el modo subjuntivo concede a la prótasis encabezada por estos conectores una modalización volitiva, gracias a la cual su cumplimiento es presentado por el hablante como ‘deseado’, lo que no ocurre con otros conectores de este grupo, como el conector rumano **în măsura în care** (21), y la apódosis expresa siempre un estado de cosas favorable. Así se explica la especialización ilocutiva de este tipo de conector muy frecuentemente empleado en enunciados que expresan permisión o promesa (Visconti 1994: 100-101):

- (20) Te dejo el libro **a condición de que** me lo devuelvas mañana.  
*Îți împrumut cartea **cu condiția să** mi-o înapoiezi mâine.*
- (21) **In măsura în care** nu găsiți înțelegere acolo, vă adresați Primăriei. (Alexe 2015: 160)  
**En la medida en que** no le solucionen el asunto allí, puede dirigirse al Ayuntamiento.

Otros conectores complejos del grupo restrictivo positivo expresan una condición mínima: **con tal (de) que**, para el español y **numai să**, para el rumano. El significado de la condición mínima expresada por estos conectores, que rigen subjuntivo en ambas lenguas, cambia en relación con la ubicación de la cláusula subordinada: cuando la prótasis introducida por estos conectores precede a la apódosis (22a), la condición mínima expresada es vista de manera positiva, pero cuando la prótasis aparece pospuesta (22b), la condición pasa a ser también necesaria (Montolío 1999: 3706-3707):

- (22) a. **Con tal de que** salgamos, voy a cualquier parte.  
*Numai să ieșim, eu merg oriunde vreți.*
- b. Te dejo el coche **con tal de que** seas prudente.  
*Îți las mașina, numai să fii prudent.*

Como señalábamos anteriormente, una serie de CCC son originariamente temporales: esp. **siempre que, siempre y cuando, mientras que**; rum. **atâta timp cât, atâta vreme cât, cât timp, câtă vreme, odată ce**<sup>12</sup>. Estos conectores han sufrido un proceso de transferencia semántica desde la noción de tiempo hacia la de condición/hipótesis. Sin embargo, el valor de temporalidad contenido en su estructura léxica y el valor condicional se solapan, por lo tanto, muchas veces es difícil establecer el dominio de un matiz sobre otro. Si, para los conectores españoles, el valor temporal está relacionado mayoritariamente (para la referencia al pasado o al presente) con el uso del indicativo, mientras que el uso condicional requiere la presencia del subjuntivo, en rumano, semejante distinción modal no se da. Con cualquiera de los dos valores los conectores rumanos rigen siempre indicativo. Además, en rumano, el valor netamente temporal de este tipo de conectores, algunos de los cuales se utilizan con valor condicional desde los siglos XVII-XVIII (Avram 1960: 192-194), se conserva en muy pocos casos.

- (23) Te escribiré todos los días **siempre que** me prometas responder.  
*Îți voi scrie zilnic **atâta timp cât** promiți să îmi răspunzi.*
- (24) Puedes quedarte aquí **mientras** no molestes.  
*Poți rămâne aici **câtă vreme** nu deranjezi.*
- (25) **Odată ce** s-a declanșat boala, nu se mai poate face nimic. (Alexe 2015: 209)  
**Una vez que** se manifestó la enfermedad, ya no se puede hacer nada.

*Los CCC restrictivos negativos* parecen ser más numerosos en español (*a no ser que, a menos que, salvo que, menos que*) que en rumano (*fără să, în afară de cazul în care/când*). En cuanto al modo verbal, mientras que los conectores españoles, como todos los CCC, rigen subjuntivo, en rumano, solo el conector *fără să* rige este modo verbal, el otro conector (*în afară de cazul în care*), al igual que su correspondiente afirmativo (*în cazul în care*), solo acepta indicativo:

- (26) Mañana saldremos de viaje **a no ser que** llueva.  
*Măine vom pleca în călătorie în afară de cazul în care plouă.*
- (27) No iré con vosotros **salvo que** me lo pidas tú.  
*Nu voi merge cu voi în afară de cazul în care/fără să mi-o ceri tu.*

Las apódosis de las construcciones condicionales introducidas por el conector rumano *fără să* son o bien negativas (27), o bien interrogativas indirectas (28), o bien contienen algún elemento negativo (29):

- (28) *Cine mai riscă azi fără să câştige gras?* (Alexe 2015: 165)  
¿Quién se arriesga hoy **a menos que** saque enormes ganancias?
- (29) *E greu să povesteşti ce povesteşte Sade fără să fii puţin marchiz.* (*ibid.*)  
Es difícil contar lo que cuenta Sade **salvo que** seas un poco marqués.

El conector complejo *în afară de cazul în care/când* es propio de la lengua escrita, siendo muy frecuente, sobre todo en su segunda variante (*în afară de cazul când*), en textos jurídicos:

- (30) *Graţierea nu are efecte asupra pedepselor complementare, în afară de cazul când se dispune astfel prin actul de graţiere.* (Alexe 2015: 166)  
El perdón judicial no produce efectos sobre las penas complementarias **salvo que** así lo disponga el acto de perdón.

En ambas lenguas, los CCC negativos pueden ser sustituidos por las variantes negativas de los conectores prototípicos (esp. *si no; salvo/menos/excepto si*; rum. *dacă nu; decât dacă*<sup>13</sup>):

- (31) Mañana saldremos de viaje **si no/menos si** llueve.  
*Măine vom pleca în călătorie dacă nu plouă.*  
*Măine nu vom pleca în călătorie decât dacă nu plouă.*
- (32) No iré con vosotros **si no/excepto si** me lo pides tú.  
*Nu voi merge cu voi dacă nu mi-o ceri tu.*  
*Nu voi merge cu voi decât dacă mi-o ceri tu.*

La complejidad léxica de estos conectores y la posibilidad de ser sustituidos por las variantes negativas del conector prototípico hacen que el uso de las estructuras condicionales con CCC restrictivos negativos sea, sin embargo, bastante reducido (Montolío 1999: 3709).

## 5. Conclusiones

El objeto de este trabajo ha sido presentar, de manera contrastiva, los conectores de los que se sirven el español y el rumano para introducir oraciones subordinadas condicionales. El análisis de estos conectores ha puesto de manifiesto algunas similitudes entre las dos lenguas, dado su origen latino común, junto con diferencias fundamentales que, debido a sus influencias balcánicas, individualizan al rumano ya no solo frente al español, sino a otras lenguas románicas como el portugués, el italiano o el francés.

Así pues, para la expresión de la condicionalidad, a diferencia de las otras lenguas románicas, continuadoras de la partícula SI del latín, el rumano utiliza otra conjunción (*dacă*), similar en cuanto a estructura interna a su homónima del albanés.

De todas formas, el rumano también cuenta con un conector condicional continuador del SI latino – *să* – que, aunque poco empleado en las condicionales de la lengua actual, se parece al *si* español (pero también al *se* portugués y al *se* italiano) en su vínculo con el modo subjuntivo en las condicionales potenciales e irreales para cuya expresión el conector rumano parece haberse especializado.

Distinta al español, pero también a otras lenguas románicas como el portugués, el francés o el italiano, es la simetría de las formas verbales en la prótasis y la apódosis de las condicionales rumanas introducidas por otros conectores distintos a *să*.

El modo verbal que rigen los CCC (subjuntivo en español e indicativo en rumano) constituye otro aspecto que marca la diferencia entre el español y el rumano.

Sin embargo, las dos lenguas comparten, además, la plurivalencia de algunos de sus conectores, algunos rasgos estructurales de los CCC y la tipología de las construcciones condicionales, todos ellos rasgos románicos a la vez.

## NOTAS

- <sup>1</sup> Los hablantes procesan una construcción del tipo [*si p, q*] como implicando [*si no p, no q*], mediante una interpretación inferencial (cf. Geis y Zwicky 1971).
- <sup>2</sup> Estos esquemas modal-temporales son considerados prototípicos, pero conocen variantes, las más frecuentemente empleadas siendo las siguientes: condicionales reales (*si + presente de indicativo + futuro de indicativo; si + imperfecto de indicativo + imperfecto de indicativo*), condicionales potenciales (*si + imperfecto de subjuntivo + imperfecto de indicativo* – uso no normativo, coloquial), condicionales irreales (*si + pluscuamperfecto de subjuntivo + pluscuamperfecto de subjuntivo* – uso en la lengua oral) (Montolio 1999: 3662 y ss.).
- <sup>3</sup> En cuanto a sus orígenes, no existe acuerdo, ya que ha sido vinculado al italiano *dacche*, a los elementos eslavos *dake, dakle, daklem*, al adverbio temporal *de*, a la conjunción temporal y condicional de la lengua antigua *ca < quam* (Drăganu 1923: 272-284) o al *deest eccum* (= no existe) del latín, convertido en conjunción (Procopovici 1948: 44 y ss.). Su estructura interna (conjunción condicional simple + conjunción explicativa) lo relaciona con su homónimo del albanés (rum. *dacă < de + că*; alb. *nese < ne + se*) (Domi *apud* Cugno 1996: 44).

- <sup>4</sup> La secuencia modal-temporal *si + condicional + condicional*, prototípica para la expresión de la potencialidad en rumano, curiosamente se da también, de forma dialectal, en algunas áreas de la Península y de Hispanoamérica (Montolío 1999: 3670).
- <sup>5</sup> Siempre que sea posible, vamos a utilizar ejemplos equivalentes para mejor aprovechamiento de los fines contrastivos del presente trabajo. Por tanto, las secuencias que aparecen en el número 3 son las traducciones al rumano de las frases del número 1.
- <sup>6</sup> Las variantes más frecuentes de las secuencias modal-temporales prototípicas que aparecen en estos ejemplos son: condicionales reales (*si + futuro de indicativo + futuro de indicativo; si + futuro de indicativo + presente de indicativo; si + presente de indicativo + futuro de indicativo*), condicionales irreales (*si + imperfecto de indicativo + imperfecto de indicativo*) (Alexe 2015: 75 y ss.)
- <sup>7</sup> En lo que atañe a su etimología, como en el caso del prototípico *dacă*, se dan varias hipótesis vinculadas a la preposición *de* ‘sobre, relativo a’, a la posible contaminación de la preposición latina *de* con un elemento eslavo *da* ‘este’, al turco *de* ‘y’ o a la función del sustrato en la creación de conjunciones similares en rumano y albanés (cf. ILR 1978: 364).
- <sup>8</sup> En latín, *si* se utilizaba con varios valores – el más antiguo siendo el condicional – y se empleaba tanto con el modo indicativo, como con el subjuntivo, igual que ocurría en el siglo XVI en algunos dialectos del sur de Rumanía, que posteriormente fueron perdiendo los usos con indicativo en favor de los con subjuntivo que se generalizaron sobre todo en el caso de las subordinadas adverbiales (cf. ILR 1978: 365-366).
- <sup>9</sup> Cugno (1996: 37-39), siguiendo a Domi, analiza las condicionales introducidas por *să* como un tipo de parataxis, que se da también en albanés. Sin embargo, este es un punto de vista singular, sin correspondencia en la bibliografía rumana acerca del tema.
- <sup>10</sup> Sin embargo, en el siglo XVI *să* era el conector condicional más utilizado de los tres principales que poseía el rumano (*să, de, deca*), para que, a partir del siglo siguiente, vaya perdiendo su predominio sobre los demás conectores condicionales (Avram 1960: 191,193).
- <sup>11</sup> Una prueba de ello es que la asociación de prótasis encabezadas por *să* con apódosis construidas con indicativo presente o futuro produciría enunciados inadecuados: *??Primul lucru pe care-l fac / voi face, să fiu președinte, este / va fi să amân aderarea la UE* ‘La primera cosa que hago / haré, si fuera yo el presidente, es / será posponer la entrada en la UE’; *?Eu cred că găsim / vom găsi și alte resurse, bunăvoință să avem!* ‘Yo creo que encontramos / encontraremos otros recursos, buena voluntad si tenemos!’.
- <sup>12</sup> Este conector rumano expresa valor de posterioridad.
- <sup>13</sup> Obligatoriamente con antecedente negativo.

## BIBLIOGRAFÍA

- Alexe, Raluca, *Construcții condiționale în limba română*, Editura Universității Transilvania din Brașov, 2015. (Alexe 2015)
- Avram, Mioara, *Evoluția subordonării circumstanțiale cu elemente conjuncționale în limba română*, Editura Academiei Române, București, 1960. (Avram 1960)
- Cugno, Federica, *Strutture sintatiche subordinate nelle lingue balcaniche: causali, condizionali, concesive*, Edizioni dell’Orso, 1996. (Cugno 1996)
- Dancygier, Barbara, *Conditionals and Prediction. Time, Knowledge and Causation in Conditional Constructions*, Cambridge University Press, 1998. (Dancygier 1998)
- \*\*\* *Diccionario de la lengua española*, Real Academia Española, <https://dle.rae.es>. (DRAE)